Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

el Correo de la UNESCO

Número especial octubre 2009 • ISSN 1993-8616

Hablemos...



Sumario

NUMÉRO ESPECIAL OCTUBRE 2009

el Correo de la UNESCO

LA LENGUA: UNA MANERA DE VER EL MUNDO

Cada idioma es un universo mental estructurado de forma única

El lingüista australiano Christopher Moseley explica la importancia decisiva que reviste la preservación de las lenguas y destaca las principales novedades del *Atlas Interactivo UNESCO de las Lenguas en Peligro en el Mundo*. 4

Los monos, el escorpión y la serpiente

La piedra es palabra mineralizada, el agua es palabra reidora, el grano plantado es palabra promesa: la lengua toro tegu, hablada en la actualidad por cinco mil dogón en el norte de Mali, concibe cada elemento de lo real como su parte integrante. 6

¿Predicar en el desierto o apostar por el futuro?

Luego de una abundante producción en francés, el novelista senegalés Boubacar Boris Diop decidió escribir en wolof. Para una población pobre, multilingüe y de tradición oral, los libros no constituyen una prioridad. Sin embargo, los escritores africanos se expresan cada vez más en sus lenguas nacionales. Entrevista. 8

LENGUAS INDÍGENAS

Una epidemia amenaza a las lenguas indígenas

Existen lenguas minitoritarias que, sin embargo, poseen una gran vitalidad, en tanto que otras han logrado preservarse debido al aislamiento de sus locutores. La lingüista ecuatoriana Marleen Haboud explica estos fenómenos, que pueden parecer paradójicos. 11

Los secretos del machaj juyai-kallawaya

Creada a lo largo de los siglos, la "lengua secreta" machaj juyai sigue siendo hablada por algunas familias de los kallawaya, médicos fitoterapeutas tradicionales que viven en los Andes bolivianos. Esta lengua es el vector de conocimientos ancestrales en peligro de desaparición, que la UNESCO trata de salvaguardar. 13

La saga de la lengua ainu

La lengua ainu, hablada en el norte de Japón y varias veces milenaria, corría el riesgo de desaparecer debido a la presión política del poder central. A fines del siglo XX se produjo una tendencia contraria. Pero, al no ser enseñado en los colegios, el porvenir del ainu es incierto. Sin embargo, el aumento de interés por este idioma es incontestable. 15

LENGUAS Y COHESIÓN SOCIAL

Lenguas e inmigración: el bilingüismo es una ventaja

Privar al niño inmigrante de su lengua materna es crear una situación conflictiva entre el modelo familiar y el modelo social, es decir, menoscabarle su identidad. Si el sistema escolar respetara su lengua y su cultura los hijos de emigrantes desarrollarían una mayor estima de sí y de los otros. 18

El rompecabezas indio

La India, una nación en la que se hablan 1.650 lenguas y que cuenta con más de un millón de centros docentes de todos los niveles de enseñanza, se halla ante el grave dilema de preservar la integridad nacional sin poner en peligro los intereses de las lenguas regionales. La "fórmula trilingüe" inventada por este país es difícil de aplicar en la práctica. 21

El kirguís tarda en emerger

En las calles de Bishkek se oyen en las conversaciones dos lenguas, que comparten también paneles publicitarios y kioscos de periódicos. Kirguistán, independiente desde 1991, adoptó el kirguís como idioma nacional y conservó el ruso como lengua. 23

"El ladrón de palabras I" (2008), obra de Jaume Plensa (Barcelona, España), uno de los escultores de mayor importancia internacional.

© Jaume Plensa/Foto reproducida con la amable autorización de la Galería Lelong.

Editorial

A medida que los pueblos descubren, poco a poco, y a menudo a través de la violencia mundial de una crisis particular, hasta qué punto están vinculados unos a otros, su relación con el desarrollo va cambiando. No se trata ya de promover el crecimiento a expensas de los demás en un espíritu puramente competitivo. Todo desarrollo depende estrechamente de ahora en más de la armonía general, pues las interacciones entre todos los aspectos de la vida en la Tierra son fuertes y complejas. Por lo tanto, el objetivo de la Constitución de la UNESCO que quería establecer la paz y la prosperidad comunes en base a "la solidaridad intelectual y moral de la humanidad" es más pertinente que nunca. Es en la mente de los hombres donde todo ocurre.

Ahora bien, nada sucede en la mente de los hombres que no pase por intermedio de una o más lenguas. El ser humano funciona mental e incluso emocionalmente a través del lenguaje.

Por tanto, si los hombres deben ahora opinar sobre las decisiones relativas al desarrollo que es ya común a todos, es absolutamente necesario permitir a cada una de las lenguas en las cuales éstos piensan, comprenden o imaginan, que se perpetúen. Es imposible concebir un desarrollo adaptado a la especie humana mundializada sin que sea plurilingüe

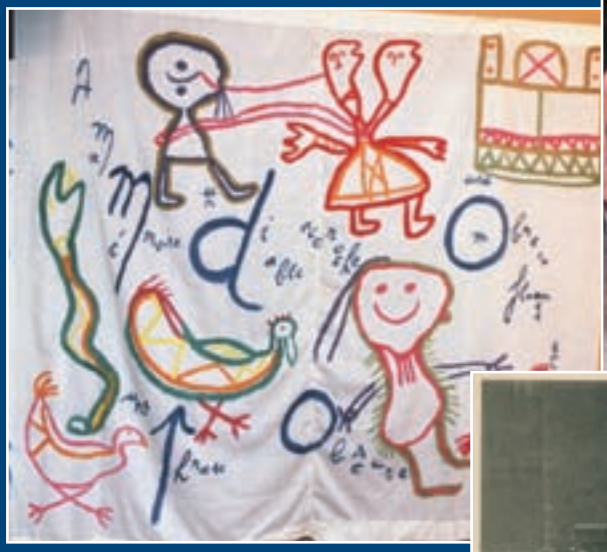
Cada lengua es un tesoro precioso porque es el camino hacia la vida y la visión de un ser humano, cuyo concurso a la tarea común no puede ser auténtico sino en el seno de su propia lengua. Y como todos deben concurrir a esa obra común, la cuestión de la traducción entre todos esos idiomas y su constante interacción se convierte en una cuestión fundamental respecto de la exactitud del desarrollo futuro.

Si no hubiera sino una lengua en el mundo, ésta no tardaría mucho en diversificarse, porque los humanos son diferentes y hacen un uso creativo del lenguaje. Eso es lo que atestigua la pluralidad de lenguas. Y desde luego es un verdadero patrimonio común dela humanidad.

Françoise Rivière,
Subdirectora General de Cultura
de la UNESCO

Los artículos de esta edición especial provienen de los números 2008-1, *Los idiomas cuentan*, y 2009-2, *Lenguas en peligro: el pensamiento amenazado.*

LA LENGUA: UNA MANERA DE VER EL MUNDO







CADA IDIOMA ES UN UNIVERSO MENTAL ESTRUCTURADO DE FORMA ÚNICA



© UNESCO/Michel Ravassard

Christopher Moseley, redactor jefe del Atlas UNESCO de las lenguas en peligro en el mundo, el día de su presentación en la Sede la UNESCO (19 de febrero).

El lingüista australiano Christopher Moseley explica la importancia decisiva que reviste la preservación de las lenguas y destaca las principales novedades del *Atlas Interactivo UNESCO de las Lenguas en Peligro en el Mundo.*

Entrevista realizada por Lucía Iglesias Kuntz (UNESCO).

¿Por qué debe preocuparnos la preservación de las lenguas?

En nuestra condición de seres humanos, el fenómeno de las lenguas en peligro debe preocuparnos tanto como la reducción de la biodiversidad del planeta, esto es, la disminución de la variedad de su fauna y su flora. Los actuales movimientos en pro del renacimiento de las lenguas se caracterizan por un elemento excepcional, antes inexistente: los lingüistas son por primera vez conscientes del importante número de lenguas que hay en el mundo y, además, están adquiriendo un mejor conocimiento de los factores que las debilitan y aniquilan, así como de los medios para contrarrestarlos. La cuestión es difícil y compleja, y pecaríamos de ingenuidad y simplismo si afirmásemos que los idiomas dominantes de las potencias coloniales de antaño –el inglés, el francés o el español– son los causantes de la extinción de las lenguas minoritarias y que estas últimas son las víctimas de los primeros. Esto no es así realmente. En la práctica se da una interacción de fuerzas sutil y esperamos que el Atlas contribuya a que el común de los ciudadanos pueda entender mejor cómo actúan éstas.

Personalmente, a la pregunta de por qué debemos preocuparnos por la preservación de las lenguas, yo respondería concisamente así: porque cada idioma es un universo mental estructurado de forma única en su género, con asociaciones, metáforas, modos de pensar, vocabulario, gramática y sistema fonético exclusivos. Todos esos elementos funcionan conjuntamente en el marco de una estructura que, por ser extremadamente frágil, puede desaparecer para siempre con suma facilidad.


© Alexander Turnbull Library

En Nueva Zelandia existen “nidos lingüísticos” donde se transmite la lengua maorí a los más jovenes..

(•••)

(•••)

¿Puede hablarnos de algunos proyectos o iniciativas que hayan contribuido a la salvaguardia de algunos idiomas?

Sí, hay proyectos e iniciativas a todos los niveles: desde campañas comunitarias, promovidas desde la base, que tratan de enseñar a la gente a leer en su propio idioma para transmitirlo así a las nuevas generaciones, hasta planes de gran envergadura que cuentan con el apoyo de los Estados.

En Australia, por ejemplo, se están llevando a cabo con éxito campañas dinámicas para que renazca el uso de lenguas consideradas muertas desde varias generaciones atrás, pero que en realidad estaban solamente "aletargadas". En Nueva Zelandia, los llamados "nidos lingüísticos" –guarderías infantiles donde se transmite el maorí a los niños pequeños– han salvado a este idioma de un olvido casi completo.

Sin embargo, los proyectos e iniciativas más logrados son los que han contado con apoyo de los Estados y se han beneficiado de sus infraestructuras. Tenemos el caso de dos regiones de Europa, el País de Gales y Cataluña, que han conseguido revitalizar sus respectivas lenguas en el lapso de una generación, y tenemos también, por supuesto, el renacimiento del hebreo, que ha llegado a ser el idioma nacional de Israel.

Usted ha dirigido la redacción de este Atlas, ¿puede contarnos qué novedades ofrece esta edición?

Esta tercera edición del Atlas ofrece tres innovaciones importantes por lo menos. La primera y más notoria es su publicación en dos versiones: una impresa y otra en línea. Esta última constituye una novedad importante y se basa en los mapas de "Google Earth". Cada idioma en peligro, por minoritario que sea, está señalado con el mayor detalle posible en los mapas, que se pueden visionar con la escala y el grado de detalle deseados.

La segunda novedad es que el Atlas cubre de forma exhaustiva la totalidad de nuestro planeta. En sus dos ediciones anteriores sólo proporcionaba una visión parcial de las lenguas que corrían peligro en unos cuantos continentes, pero esta vez hemos procurado abarcar la casi totalidad de las lenguas, catalogándolas, como antes, desde "precarias" hasta "moribundas", en función de la situación de peligro en que se hallan.

La tercera y última novedad es que el Atlas va a estar disponible en español, francés e inglés, y es posible que se traduzca ulteriormente a otros idiomas.

Usted es el director de publicación del Atlas, ¿podría explicarnos cómo se ha elaborado?

La compilación ha sido el resultado de la colaboración de un equipo internacional de lingüistas, especializados en el tema de los idiomas en peligro de extinción. Al igual que en las ediciones anteriores (publicadas en 1996 y 2001), hemos contado con colaboradores encargados de acopiar la información pertinente de cada continente del mundo, de redactar las partes correspondientes a las distintas regiones y de incluir en los mapas los datos relativos a los diferentes idiomas.

La panorámica de algunas zonas lingüísticas es fruto del trabajo de especialistas de varios países. Evidentemente, todos esos colaboradores han necesitado recurrir al apoyo y asesoramiento de expertos técnicos de la Sección del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO. El editor web de la Organización nos ha prodigado también ayuda y consejos a los encargados de la edición del Atlas, en cada una de las etapas de realización de su versión digital, ya que este trabajo era completamente nuevo para todos nosotros.

Paralelamente, los redactores encargados de las diferentes partes y yo, personalmente, hemos supervisado la preparación de los textos. La totalidad del proyecto se ha podido llevar a cabo en un lapso de tiempo muy apretado: un año tan sólo desde su inicio hasta su culminación



© Jennilou & Jeff Grace

Amazonía (Brasil): varias lenguas indígenas están desapareciendo.
Hasta mediados del siglo XVII, el tuli, por ejemplo, estaba tan extendido como el portugués.

LOS MONOS, EL ESCORPIÓN Y LA SERPIENTE

La piedra es palabra mineralizada, el agua es palabra reidora, el grano plantado es palabra promesa: la lengua toro tegu, hablada en la actualidad por cinco mil dogón en el norte de Mali, concibe cada elemento de lo real como su parte integrante.



UNESCO/Yves Bergeret

Según la tradición, la cobra es guardiana de la lengua toro tegu, que se habla en el territorio dogón (Malí).

Es mi vigésimo día de trabajo con los pintores dogón de Koyo, en lo alto de su montaña tabular, en el norte de Mali. En lo oscuro de la noche, estamos tendidos sobre esteras ante la casa de tierra en pleno corazón de la aldea que me atribuyeron; los pintores campesinos y yo estamos exhaustos, pero felices por los poemas sobre tejidos que acabamos de crear a pleno sol. El más joven de los pintores prepara té. La conversación tiene por tema los ancestros.

De repente siento un dolor muy vivo en mi mano izquierda. Enfoco con la linterna y ahí está: ¡acaba de picarme un escorpión blanco! Lo mato. Estoy trastornado, imagino que dentro de una hora todo habrá terminado para mí. Luego pienso que tengo por delante media hora de tranquilidad –relativa– antes de que empiecen las convulsiones. Pregunto al jefe de la aldea si tiene algún medicamento tradicional dogón contra ese veneno. "No", dice, "espera y vas a ver". La conversación se reanuda. La mano y el brazo me duelen muchísimo, me queman. Dos horas después todo ha terminado. Duermo profundamente. El jefe de la aldea se quedó a dormir a mi lado. Misterio.

Tres días más tarde nos encontramos, a una decena de kilómetros de la aldea, los ocho, es decir los seis pintores, el jefe, y yo, al pie del acantilado desde donde después de cada tormenta de la época de lluvias se precipita una poderosa cascada. Un lugar donde el agua atrona, habla y canta casi todo el verano y es fuente de numerosas leyendas. Hay grutas que contienen signos gráficos muy antiguos, pero no ignoro que ahí viven muy temibles cobras. Hablo con los pintores y les pregunto si tienen consigo algún medicamento contra su veneno. "No. Por favor, siéntate. Te vamos a explicar".

Todo lo real es palabra

Aquí reúno cuanto se me ha transmitido, esta mañana y anteriormente, por medio de los signos gráficos que crean los pintores cuando narramos la profunda vida de estos lugares en nuestros poemas-pinturas.

Todo lo real es palabra. Ella es cabal y madura en la meseta de la cumbre de las montañas. Las bellas piedras redondas o planas son palabra mineralizada. El agua es palabra reidora, el cielo y su prefiguración lejana, la nube y su gestación y la lluvia en su gozoso clamor. El grano sembrado es una palabra promesa: y si el cultivador canta refuerza su fertilidad. Se cultiva con la azada y la palabra cantada.

La lengua de mis compañeros se

(•••)



© UNESCO/Yves Bergeret

Para los habitantes de Koyo, la cima de la montaña encarna la palabra en toda su fuerza. El poder de la palabra se debilita a medida que se baja la pendiente.

(•••)

llama toro tegu, “palabra de la montaña” y forma parte de la quincena de lenguas dogón. Sus locutores suman 5.000 personas. Los dogón de esta etnia se autodenominan toro nomu, “gente de la montaña”.

Lo característico de la comunidad de la aldea de Koyo, de unas 500 almas, es activar la fertilidad de la palabra por las prácticas agrícolas y por los ritos. La comunidad se divide en pequeños grupos de seis a ocho personas vinculadas para siempre y que comen en común al menos una comida diaria: el grupo encargado de los graneros colectivos que son “reservas de palabras”, el grupo encargado de los ritos para propiciar la lluvia, el grupo encargado del mantenimiento de los senderos para subir al acantilado, etc. Cada grupo tiene por supuesto un ancestro referente y que actúa solo por el conjunto de la comunidad.

La armonía dinámica de lo real es regularmente refundada por cantos y danzas nocturnas de un grupo especializado de “mujeres mayores”. En su coreografía ejecutan en forma repetitiva un amplio gesto horizontal del brazo derecho que es el de sembrar la palabra tal como ocurre cuando se siembran semillas.

La palabra en acción

Los pintores, el jefe de la aldea y yo – el poeta de la palabra escrita –, formamos desde 2002 un grupo de palabra. Sobre tejidos o papeles que extendemos como tierra de cultivo fino sobre la roca plana, expongo los “granos” del poema y ellos los “granos” de los signos gráficos. Esos tejidos y papeles fueron expuestos en muchos sitios. Esa “cosecha” procura un financiamiento, alimenta a la aldea. Con ella hemos construido en el marco de un proyecto de desarrollo de la aldea, una escuela, cinco retenciones de agua que permitieron duplicar las superficies de cultivo, tres “Casas de Pintores” que pueden visitarse, etc. [ver “Koyo, un espacio de diálogo entre dos culturas”, El Correo de la UNESCO, n° 4, 2008].

Nuestro grupo tiene dos antepasados referentes que enseguida dieron nacimiento a otros grupos de palabras encargados de mantener la escuela, las “Casas de Pintores” y las otras realizaciones de nuestro proyecto de desarrollo. “Hemos decidido que te has convertido en dogón”, me dijeron los pintores; “debes agregar a tu nombre el de los dos ancestros. El último extranjero que se integró entre nosotros lo hizo hace cinco siglos. Es quien pintó signos gráficos en una de las grutas cercanas a la gran cascada. Es uno de nuestros dos antepasados referentes. Pero ahora él es el penúltimo extranjero integrado, el último eres tú”.

Según los toro nomu, todo lo que se encuentra en la cima de la montaña es palabra en acto y en armonía con ella misma. Los animales son también elementos. En cambio, todo lo que se tiende en desnivel hacia abajo en relación a las mesetas de las cimas –un precipicio, una garganta e incluso un llano de cuarenta kilómetros que separa dos mesetas–, tiene un mismo nombre genérico, pondo: allí la palabra es débil, ondulante, sin forma, insegura. Es en particular la palabra de los pastores nómadas que dominan el llano en forma feudal desde hace siglos.

“Nuestros monos, muy numerosos, agitan la palabra en desorden”, continúan los pintores. “En cambio, los escorpiones y las cobras son criaturas por las cuales la palabra se defiende. Si sorprenden a un extranjero lo matan. A nosotros no nos atacan nunca”.

“¡Ah! ¡He aquí por qué la otra noche me picó el escorpión!”

“¡Qué va, aún no entendiste nada! Haz un esfuerzo. Tú hablas toro tegu. Tú te has convertido en dogón. El escorpión se equivocó cuando te picó. ¿Quién está muerto, tú o él?

Yves Bergeret,
poeta francés

© UNESCO/Yves Bergeret



“Casas de pintores” en el pueblo dogón de Boni. A la derecha se aprecia el motivo de la serpiente.

Luego de una abundante producción en francés, el novelista senegalés Boubacar Boris Diop decidió escribir en wolof. Para una población pobre, multilingüe y de tradición oral, los libros no constituyen una prioridad. Sin embargo, los escritores africanos se expresan cada vez más en sus lenguas nacionales. Entrevista.

¿PREDICAR EN EL DESIERTO O APOSTAR POR EL FUTURO?

Entrevista realizada por Jasmina Šopova.



© UNESCO/Gargi Shinde

Boubacar Boris Diop.

Antes de elegir el wolof, su lengua materna, usted ya había escrito una decena de libros en francés. ¿A qué se debe el cambio?

En realidad mi lengua siempre estuvo dentro de mí. El único problema que se me presentaba era la capacidad para escribir en mi idioma, pues estaba "corrompido" por el francés. Yo hablaba el wolof de todos los días, pero íntimamente no lo poseía.

Después ocurrió lo de Rwanda. Un grupo de escritores, de los que formé parte, se dirigió allí tras el genocidio de 1998, en el marco de la operación "Rwanda, escribir por deber de memoria". Me dije que si habíamos permitido que se asesinara a 10.000 rwandeses cada día durante tres meses, si nadie hizo nada, es porque esto traducía cierto desprecio respecto a África.

Fue en ese momento cuando decidí escribir en mi lengua materna. Se trató, para mí, de algo fundamental. Los primeros tiempos fueron bien dolorosos…Yo tenía miedo de escribir una novela francesa en idioma wolof. Tuve que esforzarme, pero ¡los Diop somos testarudos! Luego empecé a oír voces, voces que se remontaban al pasado. Entonces la escritura empezó a hacerse muy fácil. Estoy convencido de que esa primera novela en wolof, "Doomi golo" (La mona y sus monitos), está entre lo mejor que he escrito.

¿Escribir en wolof es también un acto político?

Absolutamente. Volviendo al título de mi libro, *"Les petits de la guenon"*, ¿qué es el mono? La imitación del otro. El pasaje que resume mejor la novela es ése en el que se ve un inmenso espejo salido de ninguna parte; dos gorilas se encuentran frente a él, ven reflejadas sus propias imágenes y comienzan a luchar contra sus reflejos. A fuerza de golpear en el espejo se hieren y terminan muriendo. Esto nos recuerda que el odio del otro, de hecho, implica el odio de sí. Hay que poder aceptar la propia imagen en el espejo, asumir la identidad de uno. Estoy traduciendo la novela al francés. Se publicará en Francia en septiembre de 2008.

¿Por qué no escogió publicarla en francés en Senegal?

Porque sólo existen editores en lenguas nacionales. Es una buena noticia… aunque suelen estar abrumados. Trabajan, es cierto, con grandísimo entusiasmo pero las dificultados son enormes. No tienen rentabilidad, carecen de distribución… Es cierto que de tanto en tanto el Estado participa; financió por ejemplo la reedición de mi "Doomi golo", cuya primera edición de 3.000 ejemplares se había agotado.

Además de mi editor, Papyrus, está la Organización Senegalesa de Apoyo al Desarrollo (OSAD) que realiza un trabajo excepcional. También existen las ediciones ARED, especializadas en el ámbito de la investigación y la educación para el desarrollo.

(•••)



© UNESCO/Colección Présence Africaine

En 2006, la UNESCO participó en el Cincuentenario del Primer Congreso Internacional de Escritores y Artistas Negros. Foto de grupo de los participantes de 1956.

(•••)

¿Cuántos lectores puede tener en wolof?

Si tuviera que plantearme esa cuestión, ¡no habría empezado siquiera a escribir! Es cierto que entre nosotros son muchos los que no saben leer y no compran libros. Además, tienen otras prioridades, como la salud de los hijos o alimentar a la familia… Además, existe otro fenómeno: las personas ricas que viven en sociedades pobres prefieren por lo general comprarse un hermoso automóvil y no un libro. Porque ¡un libro no se ve!

Hay que admitir esta situación y apostar a largo plazo. Tomará su tiempo, pero las obras escritas en lenguas africanas acabarán por ser aceptadas. Hace treinta años, a excepción de algunos casos aislados, la literatura en lenguas nacionales no existía. Hoy día la situación ha cambiado y se han publicado centenares de obras en wolof y en pulaar.

En Senegal existen dos asociaciones de escritores, una compuesta por francófonos y la otra por escritores en lenguas nacionales. Los segundos son mucho más numerosos, pero no tienen visibilidad porque vivimos en una sociedad donde la lengua de prestigio es el francés.

¿Usted cuenta con los lectores de la diáspora?

Mucho. Las nuevas generaciones diaspóricas hablan, pero no leen ni escriben sus lenguas maternas. Por eso tuve la idea de organizar en Francia un taller de escritura en wolof con jóvenes provenientes de la emigración senegalesa. Al principio los padres no veían mayor interés en que sus hijos aprendieran la lengua materna. Pero el deseo de los jóvenes era muy fuerte. Comenzaremos el 25 de febrero. Es una idea insólita, pero si funciona me llenará de orgullo.

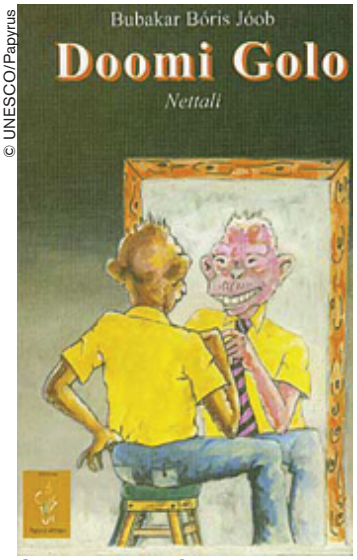
A menudo, para viajar de una capital africana a otra, hay que hacer escala en una capital europea.

¿El mismo fenómeno se observa en el ámbito de las literaturas africanas?

Sería formidable si yo pudiera traducir directamente del kikuyu al wolof, sin pasar por el inglés y el francés, al keniano Ngugi wa Thiongo. Hasta donde yo sé, prácticamente no existen traducciones de una lengua africana a otra. Mi novela "Les petits de la guenon" está siendo traducida al pulaar. Pero, ¿quién la traducirá al swahili? ¡Habrá que esperar dos o tres siglos!

Las potencias coloniales se repartieron África en 1885, en Berlín. Los africanos se hablan a través de las lenguas coloniales y yo, por irrisión, digo que ése es nuestro "muro de Berlín". Es invisible pero separa a los países anglófonos, francófonos y lusófonos. No nos comunicamos.

Con el escritor maliano Mussa Konaté, que dirige el festival francófono "Étonnants voyageurs" en Mali, hemos conversado con frecuencia sobre la idea de organizar un gran encuentro de escritores africanos que se expresan en lenguas nacionales. Una manera de agrietar al menos ese muro, pero es más fácil encontrar patrocinadores para los escritores francófonos que para quienes se expresan en lenguas nacionales. La UNESCO podría ser el sitio ideal para una reunión panafricana de ese tipo, sobre todo en 2008, que es el Año Internacional de los Idiomas. Porque es un espacio internacional. Sin muros.



© UNESCO/Papyrus

Cubierta de Doomi Golo, de B.B. Diop en wolof, ediciones Papyrus.

LENGUAS INDÍGENAS







UNA EPIDEMIA AMENAZA A LAS LENGUAS INDÍGENAS

Marleen Haboud, especialista en lenguas andinas, responde a las preguntas de Lucía Iglesias Kuntz (UNESCO).


© UNESCO

Detalle del cartel elegido para conmemorar el Día Internacional de la Lengua Materna 2009.

Existen lenguas minoritarias que, sin embargo, poseen una gran vitalidad, en tanto que otras han logrado preservarse debido al aislamiento de sus locutores. La lingüista ecuatoriana Marleen Haboud explica estos fenómenos, que pueden parecer paradójicos.

¿Cuál es la situación de las lenguas de los Andes centrales en términos de vitalidad?

En los Andes centrales (Ecuador, Perú, Bolivia) se considera que hay más de un centenar de lenguas indígenas todavía vivas. Es difícil determinar con precisión su grado de vitalidad. Éste varía no sólo de una lengua a otra, sino también dentro una misma lengua, según la localidad, la edad de los hablantes, su ocupación, su género, su grado de escolaridad, etc.

Así por ejemplo, el quichua ecuatoriano es muy hablado en algunas regiones del país, mientras se pierde aceleradamente en otras. Dentro de esta situación de heterogeneidad, y si bien hay lenguas que todavía serán habladas por las nuevas generaciones, la tendencia general de todas las lenguas de la región es hacia un continuo desplazamiento.

¿A qué se debe esta situación?

Son varios los factores que generan tal situación, como las condiciones de vida que rodean a sus hablantes, el apoyo institucional y social que éstos puedan recibir, la funcionalidad de las lenguas en todos los contextos comunicativos actuales, el interés y orgullo de los propios locutores, etc. En términos de vitalidad, el número de hablantes puede ser relativo, es decir, hay lenguas con pocos hablantes pero alta vitalidad, como el a'i cofán en la Amazonía ecuatoriana; y, por el contrario, lenguas transnacionales, como el quechua, que pierden hablantes diariamente.

Algunas lenguas mantienen su vitalidad gracias al aislamiento de sus hablantes, que logran acceder a recursos que les permiten vivir adecuadamente en sus territorios. Sin embargo, el aislamiento no debe ser una condición para su sobrevivencia; lo óptimo sería que conviviesen con lenguas y sociedades poderosas, y que se fortalecieran a pesar de las tendencias homogeneizantes propias de la globalización.

¿Por qué desaparecen las lenguas?

En los últimos decenios, el desplazamiento lingüístico, en particular de las lenguas indígenas, se ha visto acelerado por una compleja red de situaciones: el contacto con otros pueblos, la muerte

(•••)

(•••)

de los hablantes, los cambios drásticos en su forma de vida, el deterioro de su territorio, los procesos migratorios masivos... Sólo acciones conjuntas e integradas con la sociedad global podrán contrarrestar esta especie de epidemia que debilita a las lenguas indígenas y a sus hablantes. Una primera condición es que la sociedad en general tenga conocimientos sobre las lenguas y sus actores, aprenda a respetarlas y se comprometa con su mantenimiento, es decir, llegar al ideal de una verdadera sociedad intercultural.

Hay otro factor muy importante en el mantenimiento de las lenguas, y es la valoración que hablantes y no hablantes tengan de ella. Quien está orgulloso de su lengua y de su cultura, tendrá más posibilidades de mantenerlas.


© Marleen Haboud

La ecuatoriana Marleen Haboud es especialista en lenguas andinas.

¿Podría mencionar iniciativas nacionales o regionales que hayan contribuido a revitalizar algunas lenguas de la región?

Son varias las iniciativas que se han dado en nuestros países en la búsqueda de mantenimiento y refuerzo de las lenguas minorizadas. Por un lado están los esfuerzos desplegados desde el Estado. En los países andinos, las reformas constitucionales recientes han dado a las lenguas indígenas el estatus de oficialidad. Las políticas lingüísticas y educativas de estos países están bastante bien delineadas y, aunque todavía débiles en su implementación, buscan el mantenimiento de las lenguas, la cultura, y la identidad de sus hablantes, así como el respeto y la igualdad entre los pueblos.

Están además los esfuerzos que los mismos hablantes han desplegado, tanto grupal como individualmente. Es el caso, por ejemplo, de familias que buscan retomar o reforzar sus lenguas gracias a la creación de programas educativos familiares y comunitarios específicos. Los movimientos indígenas en América Latina han marcado un hito en la lucha por los derechos indígenas, promoviendo la creación de nuevos programas educativos bilingües interculturales para todos los niveles de la educación formal, programas de salud propios, y espacios oficiales para hablantes de algunas lenguas.

En unos países más que en otros, los medios de comunicación masiva han dado pasos para el uso público de algunas lenguas, sobre todo, aquéllas con un mayor número de hablantes. Bolivia es, en este sentido, un ejemplo.

A lo largo de la historia, ha habido siempre lenguas que nacen y mueren, ¿por qué debe preocuparnos la desaparición de las lenguas?

Así como los seres humanos, las lenguas nacen y mueren, sin embargo, nunca como en las últimas décadas las hemos visto morir tan aceleradamente. Esto implica no solamente la pérdida de términos o expresiones, sino de un cúmulo de conocimientos y de formas de concebir el mundo y de relacionarse con él, de recrear la historia, de mantener relaciones con otros seres humanos, con sus mayores y con las nuevas generaciones, de conceptualizar el tiempo, el espacio, a cada ser viviente, a la vida y la muerte. Cada lengua es un mundo, de modo que con cada voz que se pierde, desaparecen historias únicas e irremplazables.


© Marleen Haboud

La transmisión de una lengua a los más pequeños es fundamental para su supervivencia.



© Flickr

La cosmovisión andina de la cultura kallawaya fue proclamada por la UNESCO Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad en 2003.

LOS SECRETOS DEL MACHAJ JUYAI-KALLAWAYA

Creada a lo largo de los siglos, la "lengua secreta" machaj juyai sigue siendo hablada por algunas familias de los kallawaya, médicos fitoterapeutas tradicionales que viven en los Andes bolivianos. Esta lengua es el vector de conocimientos ancestrales en peligro de desaparición, que la UNESCO trata de salvaguardar.

Los kallawayas, médicos herbolarios itinerantes de la provincia de Bautista Saavedra, al norte de La Paz, elaboraron a lo largo de siglos una "lengua de familia" en el seno de su grupo de parentesco o ayllu, dentro del cual transmitieron su saber medicinal holístico de generación en generación. Esa lengua, denominada machaj juyai, "lengua de la gente", todavía es hablada por los ocho ayllus de los kallawayas en una provincia donde el idioma de las relaciones sociales y cotidianas es el quechua.

Esta lengua llamó ya la atención de los administradores coloniales y los cronistas mestizos e hispánicos se hicieron eco de su "rareza". Desde el siglo XVII, circularon noticias sobre la existencia de un lenguaje especializado de los médicos herbolarios dedicados a preparar remedios para los reyes incas y su entorno.

Los kallawaya y la Torre Eiffel

Los investigadores del siglo XIX sostuvieron, sin embargo, que los kallawayas no poseían una lengua propia. Esto condujo, por ejemplo, a interrogar a los kallawayas sobre sus conocimientos herbolarios en una lengua dominante del altiplano, el aymara, que ellos conocen y hablan debido a las capacidades que han desarrollado para ampliar su mercado laboral, comunicándose con un mayor número de pacientes.

Para publicar un listado de plantas medicinales y de carácter industrial y presentarlo en la Exposición Universal de París (1889), los científicos y funcionarios estatales bolivianos pidieron a los kallawayas que expusieran en aymara las propiedades de más de un centenar de plantas llevadas a Francia con motivo de esa gran "fiesta de la civilización". El argumento de que los kallawayas eran aymaras se fue expandiendo a partir de ese momento.

Hubo que esperar más de medio siglo para que se reconociese a los kallawayas su condición de grupo específico con lengua y expresión propias. Fue entonces cuando la lengua machaj juyai fue escuchada por los investigadores en contextos ceremoniales o curativos, pudiéndose comprobar que también servía en gran medida para comunicar dentro del propio grupo.

Hacia mediados del siglo XX renació, pues, el interés por la lengua de los kallawaya como expresión de sus conocimientos ancestrales. Para algunos, el machaj juyai es una lengua secreta de los incas y sus colaboradores más cercanos. Otros eruditos tratan en vano de establecer paralelos entre el machaj juyai y la antigua lengua puquina o el uru de la altiplanicie andina. Por último, otros investigadores piensan en su posible relación con lenguas de la selva amazónica, por donde circularon los kallawayas en búsqueda de recursos vegetales, animales y minerales para prevenir y curar enfermedades. El papel de éstos como intermediarios entre los incas y las poblaciones de la Amazonía pudo influir en su lengua.



© Ministerio de Cultura, Bolivia

Ritual kallawaya.

(•••)


© Flickr

Mercado en el que los kallawayas adquieren sus productos. La Paz.

(•••)

Crónica de una muerte anunciada

Obviamente, en la lengua de los kallawayas influyó el quechua, instrumento de su conversión forzada al catolicismo. Las elites kallawayas fueron perseguidas en el siglo XVII, cuando la Iglesia Católica emprendió la llamada "extirpación de las idolatrías". Entonces, los menores fueron separados de los adultos y pasaron a vivir con españoles o doctrineros quechuas. En el siglo XIX el quechua volvió a influir en los kallawayas, cuando éstos emigraron en masa al Perú, donde habían logrado una clientela importante, convirtiéndose a principios del siglo XX en médicos de cabecera del presidente Augusto Bernardino Leguía. En su propio territorio, los kallawayas sufrieron también la presión demográfica de los ayllus vecinos de habla quechua. Por eso, el machaj juyai incorpora actualmente la fonología y la gramática del quechua casi por completo.

Más tarde, la vitalidad del machaj juyai sufrió un duro revés en dos momentos históricos. El primero fue la Guerra del Chaco (1932-1935) entre Bolivia y Paraguay. Los kallawayas fueron movilizados en calidad de ayudantes de los médicos que atendían al enorme contingente indígena boliviano, formado por aimaras y quechuas. Allí perdieron la vida muchos de ellos y esto supuso un duro golpe para su desarrollo demográfico ulterior.

El segundo fue la Revolución de 1952, dirigida por el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), que originó un cambio social estructural con el establecimiento del sufragio universal, la nacionalización de las grandes compañías mineras y el reparto de tierras. El nomadismo tradicional de los kallawayas fue reemplazado en esa época por su asentamiento en las ciudades, en calidad de herbolarios o joyeros.

En este medio urbano nació la ambición de hacer cursar estudios universitarios de medicina a los jóvenes kallawayas y evitar así su incriminación por la práctica de las artes médicas indígenas, penada por la ley boliviana.

Este fenómeno creó un espacio de lucha en pro de la despenalización de la medicina indígena en Bolivia. Los miembros del grupo se profesionalizan en el marco del conocimiento occidental universitario para lograr el reconocimiento jurídico de su identidad, pero esto se hace a expensas de un rasgo cultural fundamental: la lengua machaj juyai. Actualmente, una gran mayoría de los kallawayas son trilingües (castellano, aymara y quechua) y son pocos los que hablan corrientemente su lengua original.

En el censo del 2001 del Estado boliviano no se reconoció la existencia del grupo étnico kallawaya ni de su lengua. Tampoco goza de reconocimiento jurídico la proclamación de la cosmovisión de los kallawayas como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, efectuada por la UNESCO. Actualmente, los kallawayas están tramitando su existencia jurídica y la de su lengua en el Parlamento boliviano. La nueva Constitución actualmente en proyecto podría darles la razón.

Carmen Beatriz Loza,
Investigadora del Instituto Boliviano de Medicina Tradicional Kallawaya (El Alto, La Paz, Bolivia)

LA SAGA DE LA LENGUA AINU

La lengua ainu, hablada en el norte de Japón y varias veces milenaria, corría el riesgo de desaparecer debido a la presión política del poder central. A fines del siglo XX se produjo una tendencia contraria. Pero, al no ser enseñado en los colegios, el porvenir del ainu es incierto. Sin embargo, el aumento de interés por este idioma es incontestable.

© Droits réservés



En el pasado, los ainu vivían en la parte septentrional del archipiélago japonés.

Verdadero enigma lingüístico, el ainu (ainu itak) no puede ser asociado con certeza a ninguna familia lingüística. No obstante, muchos especialistas coinciden en afirmar que los ainus descienden de poblaciones que desde la era Jomon (11.000 a 600 años AC) habitaron el archipiélago japonés y por tanto es probable que su idioma tenga origen en lenguas neolíticas.

Según fuentes históricas, en un principio el pueblo ainu ocupó la región septentrional del archipiélago japonés. Desde el siglo XIV, los habitantes de la zona de Tohoku (norte de la mayor isla de Japón, Honshu), debido a la presión ejercida por el poder central japonés, fueron abandonando progresivamente su lengua y cultura. Pero más al norte, en Hokkaido, así como en el sur de la isla Sajalín (el norte pertenecía a Rusia) y en las islas Kuriles, más aisladas, pudieron conservarlos hasta la anexión de estas últimas por el nuevo gobierno Meiji, en 1869.

Poco más tarde, tras la firma, en 1875, del "Tratado de intercambio de la isla Sajalín contra el grupo de islas Kuriles" entre Japón y Rusia, la mayoría de los ainus del sur de Sajalín fueron desplazados a Hokkaido. Las epidemias diezmaron a la población. La misma suerte fue corrida por los ainus de las islas Kuriles desaparecidos por completo luego de haber sido agrupados, en forma forzada por razones de seguridad nacional, en una isla costera de Hokkaido. Las autoridades japonesas temían que esos ainus -algunos se habían convertido al cristianismo ortodoxo-, fueran espías implantados por los rusos en las islas Kuriles.

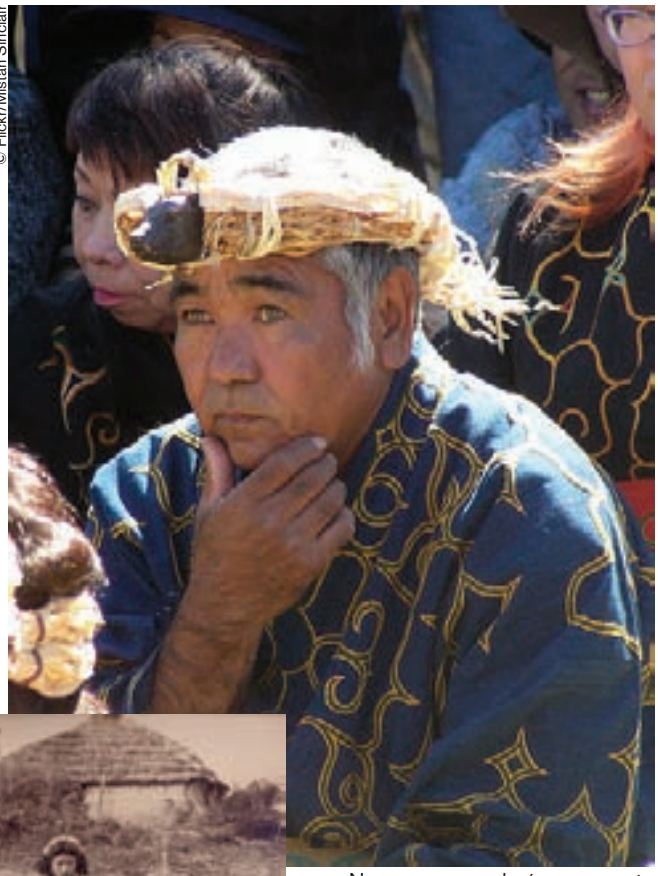
A partir de 1906, al término de la guerra ruso-japonesa, buen número de ainus oriundos de Sajalín volvieron pues Japón controlaba el sur de la isla. Pero, en 1945, por orden de Stalin, todos fueron expulsados y se instalaron en Hokkaido. A medida que estos expatriados iban falleciendo las tradiciones y el dialecto de Sajalín desaparecían pues en general no habían trasmitido su saber a la generación siguiente.

A partir de 1868, el gobierno japonés impuso un nuevo modo de vida a los ainus de Hokkaido. Por ejemplo, una serie de prohibiciones sobre la caza y la pesca, recursos tradicionales de los ainus, quebrantaron profundamente su cultura. La comunidad fue estigmatizada por considerarla salvaje e inferior. En forma oficial, las nuevas autoridades de Hokkaido jamás quisieron erradicar la lengua ainu. Sin embargo en los hechos todo lo hicieron para que así ocurriera, en especial construyendo escuelas reservadas a los "aborígenes" donde se les enseñaba el idioma japonés. Para sobrevivir en esa nueva sociedad de Hokkaido, nutrida por olas continuas de inmigrantes japoneses los ainus abandonaron progresivamente sus costumbres y su idioma. Hoy día, para las nuevas generaciones, el ainu, si es que aún lo hablan, es una segunda lengua.

El último ainu no ha muerto

El número exacto de ainu-hablantes es desconocido. Desde 1972 sólo los sondeos efectuados cada siete años por el gobierno de Hok-

(•••)


© Flickr/Mistah Sinclair

No se conoce el número exacto de personas que hablan ainu.


© Flickr/Jens Mattow

Grupo ainu representado en una tarjeta postal hacia 1990.

(•••)

kaido sobre las condiciones de vida de los utari (compatriota, en ainu). permiten estimar en forma aproximada la situación de la lengua ainu El resultado de la encuesta de 2006, muestra que sobre 23.782 ainus, 304 conocen el idioma, y entre ellos apenas el 4,6% considera dominarlo a tal punto que lo podría enseñar. Sin embargo hay que tener en cuenta que las respuestas son subjetivas y no corresponden muchas veces a la realidad. Además, gran parte de la población no participa en las encuestas y prefiere ocultar su identidad.

Esto dicho, cabe también relativizar las afirmaciones sobre la extinción de la lengua ainu. Desde los años 1990, cada vez que fallece un ainu los medios anuncian la muerte del último ainu-hablante sin tener en cuenta que de más en más ainus, estimulados por ancianos y por lingüistas, vuelven a interesarse por su idioma.

A fin de reemplazar la ley de 1899 que propiciaba la asimilación, desde los años 1980 los ainus reclamaron la promulgación de una nueva norma y en 1997 se aprobó por fin la Ley para la Promoción de la Cultura Ainu que facilita sobre todo el aprendizaje de la lengua.

Una ley puede cambiarlo todo

Fundada en 1946, la Asociación Ainu de Hokkaido, la mayor de Japón, ofrece cursos gratuitos de ainu en 14 regiones en Hokkaido destinados a estudiantes ainus y japoneses. aunque se carecen estadísticas sobre su frecuentación. La Fundación para la Investigación y la Promoción de la Cultura Ainu, creada por la ley de 1997, cuenta con una carrera destinada a formar docentes de ainu en la que se admiten anualmente siete estudiantes.

La publicación de diccionarios, manuales de estudio y recopilaciones bilingües ainu-japoneses de literatura oral ainu aumenta sin cesar. Una cadena privada de radio de Sapporo transmite en el territorio de Hokkaido, desde los años 1980, un programa semanal de cursos de lengua ainu. En abril de 2001, Shigeru Kayano, militante de la identidad ainu y primer parlamentario japonés oriundo de esta población (1926-2006) financió la creación de una cadena de radio FM Pipaushi, que difunde localmente en el centro de Hokkaido un programa en ainu dos domingos por mes.

Pero debemos admitir que por el momento los ainus que se interesan por su idioma provienen de medios relativamente acomodados. La gran mayoría de los ainus están marginalizados y no disponen de tiempo como para consagrarse al estudio de su propio idioma. Pese al aumento de interés, en tanto el ainu no integre los programas escolares de Hokkaido, su porvenir será incierto. Este idioma forma parte del patrimonio intangible de Japón y el gobierno debería protegerlo, especialmente reconociéndolo en forma oficial como segunda lengua nacional.

Kaori Tahara,
historiadora de origen ainu,
diplomada en Ciencias Sociales
de la Escuela de Altos Estudios
de París

LENGUAS Y COHESIÓN SOCIAL







LENGUAS E INMIGRACIÓN: EL BILINGÜISMO ES UNA VENTAJA

Privar al niño inmigrante de su lengua materna es crear una situación conflictiva entre el modelo familiar y el modelo social, es decir, menoscabarle su identidad. Si el sistema escolar respetara su lengua y su cultura los hijos de emigrantes desarrollarían una mayor estima de sí y de los otros.



© UNESCO/Fyona Ryan

Cartel de bienvenida a la isla de Gorée, Senegal.

Buena parte de los Estados "desarrollados" tienen una o varias lenguas oficiales, pero sus poblaciones, de orígenes étnicos diversos, hablan de forma cotidiana una serie de otros idiomas. "Se estima que en 2000, más de un tercio de los ciudadanos menores de 35 años que viven en Europa Occidental provienen de la inmigración", señala un documento de la UNESCO sobre la diversidad lingüística, donde se precisa que "Francia, Alemania y el Reino Unido son los tres países de la Unión Europea (UE) donde hay más comunidades de origen inmigrante, y las más numerosas son las procedentes de Turquía y el Magreb".

Las políticas actuales de los países occidentales elaboran leyes que endurecen las condiciones de inmigración e introducen exámenes de lengua y de cultura. Solicitar a los candidatos a la inmigración que conozcan rudimentos de francés, neerlandés o inglés y las normas de base sobre el funcionamiento de los países de acogida no parece, en principio, absurdo.

Pero lo es cuando la meta es "borrar" de su mente la lengua materna a poco que ésta sea considerada una lengua "menor". Recordemos por ejemplo el informe francés concerniente a la seguridad interior de octubre de 2004. "[para los niños de 1 a 3 años] Sólo los padres y en particular la madre tienen contacto con los niños. Si son de origen extranjero, éstas deberán obligarse a hablar francés en el hogar para habituar a los niños a utilizar sólo este idioma para expresarse", dice el texto, que prosigue: "Pero, si ellas en ciertos casos sienten reticencias por parte de los padres, que con frecuencia exigen que en la casa se hable el dialecto del país, las madres se persuadirán de no hacerlo. En tal caso deben iniciarse acciones para incitar al padre en tal dirección".

De paso, en el documento original puede observarse que la palabra "francés" designando un idioma está escrita con mayúscula cosa que es contraria a las normas ortográficas francesas. Cabe suponer también que por "hablar dialecto" se designa el árabe, el chino, el serbio…

Según este informe, el desarrollo cognitivo, escolar y social de los niños a quienes no se obliga a hablar francés en el hogar se vería comprometido porque luego tendrían inevitables problemas de lenguaje, los que a su vez les acarrearían disturbios en su conducta ulterior que ¡desembocarían en la delincuencia!

La lengua materna, en el banquillo

Esta postura absurda refleja un desconocimiento flagrante del desarrollo del lenguaje y del papel materno en la construcción psíquica, cognitiva y cultural de un individuo. ¿Cómo puede imaginarse, siquiera un instante, que una madre pueda hablar a su hijo en una lengua que ella misma no domina? ¿Cómo se puede ignorar que la

(•••)

(•••)

lengua materna vehicula los afectos, permite la organización de las facultades cognitivas y simboliza para los niños inmigrantes la continuidad, el vínculo entre el país de origen y la familia?

Privar al niño de la lengua materna en el hogar es crear una situación conflictiva entre el modelo familiar y el modelo social, entre la familia y la escuela con el riesgo de causar un empobrecimiento de las referencias culturales y una socialización frágil.

Es también no considerar que el bilingüismo es una ventaja y no un hándicap, es considerarlo como un obstáculo a una escolaridad y una integración exitosas tanto más cuando se trata de lenguas consideradas "raras" (¡es el colmo!) como el árabe, el chino o el ruso. Pero, si se trata de lenguas "socialmente valorizadas" como el inglés o el alemán ¡el bilingüismo se convierte entonces en un atributo de élite!

Las tesis y propuestas sobre el uso (mejor dicho el no empleo) de la lengua materna en el Informe sobre la Prevención de la Delincuencia de 2004 cuentan con numerosos adeptos en el medio político y docente francés, pero también han suscitado violentas reacciones adversas. En ese sentido, asociaciones, ONGs, sindicatos e intelectuales se movilizaron, obteniendo que el texto fuera modificado. En la versión de 2005, se lee: "Reconocimiento del bilingüismo precoz como factor de integración. Tras mucho debatir el tema, la comisión evolucionó considerablemente al respecto. Parecería pues que el mantenimiento combinado de la lengua materna y de la lengua dominante permite a los niños obtener mejores resultados (...)".

¿Conflicto o diálogo de lenguas?

Los últimos veinte años de investigaciones en psicolingüística y sociolingüística demostraron sin equívocos que la adquisición y el aprendizaje de varias lenguas por parte de los niños sean cuales fueren sus medios socioculturales y las lenguas en cuestión, no dificulta para nada su desarrollo cognitivo. Por el contrario, los niños bilingües muestran en el estudio de ciertas disciplinas mayor rapidez y flexibilidad y desarrollan mejores capacidades de comunicación. Si manifiestan un ligero déficit en la segunda lengua -que es a menudo pasajero-, lo compensan por un sistema mental más rico, con capacidades cognitivas con frecuencia más eficaces y una visión del mundo más fértil.

Cuando las dificultades escolares atañen a los niños de inmigrantes, la mayoría de los maestros franceses acusan en primer lugar al conflicto de lenguas y culturas. Pero si las lenguas y culturas de los inmigrantes fueran puestas más en valor, enseñadas en las escuelas para todos los alumnos, respetadas por el sistema escolar y por la sociedad dominante, los individuos desarrollarían una mayor estima y respecto de sí y por tanto de los otros.

François Cheng, escritor chino llegado a París a la edad de 20 años sin saber una palabra de francés es, desde 2003, miembro de la Academia Francesa. En su libro *El diálogo* (2002) expresa: "El destino quiso que a partir de cierto momento de mi vida me convirtiera en portador de dos lenguas: la china y la francesa. ¿Pero, fue realmente el destino?, o ¿existió acaso algo de albedrío? Sea lo que fuere, he intentado arrogarme el desafío asumiendo, a mi manera, ambas len-

(•••)



© UNESCO/ Justin Mott

Privar al niño de la lengua materna en el hogar es crear una situación conflictiva entre el modelo familiar y el modelo social.

> ***Como un sonámbulo y por caminos de contrabandista, pasé de mi lengua de la niñez a la de mi país de elección***
>
> ***Héctor Bianciotti,*** 1995
> Escritor francés de origen argentino

(•••)

guas hasta sus últimas consecuencias. […] Nada tiene pues de extraordinario que desde entonces, en el corazón mismo de mi aventura lingüística orientada hacia el amor de una lengua adoptada resuene un tema mayor; el diálogo…"

Diálogo entre las comunidades es diálogo entre las lenguas… Los lingüistas saben y subrayan que los inmigrantes contribuyen al dinamismo y al enriquecimiento de las lenguas como el inglés o el francés. Por ejemplo, la mezcla del chino, el coreano, el japonés y el vietnamita con el inglés es un fenómeno mundial que los inmigrantes de diversos orígenes asiáticos utilizan para comunicar entre sí aportando de esta manera sus propias contribuciones lingüísticas. Lo mismo ocurre con el *spanglish,* lengua híbrida que mezcla español e inglés y es muy popular entre los jóvenes en Estados Unidos. El spanglish es uno de los ejemplos más elocuentes de la evolución de una lengua frente a la inmigración y la mundialización.

Ranka Bijeljac-Babić
psicolingüista franco-serbia,
Universidades de Poitiers y de París

BABILONIA RECONQUISTADA

La separación brutal del contexto lingüístico y cultural se asocia, en mi espíritu, a la imagen de un árbol arrancado de cuajo y trasplantado a otro lugar. El árbol, que hasta ese momento había extendido sus raíces en su propia tierra y se erguía firme y sólido sobre ella, se halla de pronto desenraizado, y lucha por arraigarse nuevamente en otra tierra y permanecer en pie.


© UNESCO/Fiona Ryan

La imagen de ese árbol en su tierra y en tierra extraña abrasa mi corazón y pienso en la angustia y soledad de la planta. Bien sé que quienes en una época de sus vidas se vieron obligados a abandonar su territorio lingüístico y cultural para establecerse en otro conocen muy bien tal angustia y soledad. Reviven la historia de Babilonia y su torre y saben qué es la ira divina. Recuerdan la historia de aquellos hombres que, queriendo ser Dios, se consagraron a la construcción de una torre. Día tras día, la torre iba tomando forma y ganando altura. A medida que la construcción se aproximaba al cielo esos hombres se convertirían en Dios… Entonces Dios se encolerizó y les quitó la unidad de su lengua. Ya nadie entendió el idioma del prójimo. La torre quedó inconclusa y el afán por ser Dios todavía más. Cada lengua se transformó en un muro y los hombres se encontraron solos e impotentes. Se aislaron tras el muro y el deseo de convertirse en Dios desapareció.

Es posible que fueran esos mismos gritos de soledad y esa ausencia de interlocutor inteligible los que, tomando cuerpo, dieron nacimiento a la poesía y la literatura… y cada lengua se convirtió en un tesoro cuya riqueza no conoce límites ni confines.

Si Dios quitó al hombre la unidad lingüística; para resarcirse, el hombre creó la diversidad de la traducción. Cada traducción abre una puerta en un muro, una puerta que da hacia otra lengua, otra cultura, otra existencia y otra riqueza. Así, todo lector de una lengua que pueda franquear esas puertas, podrá olvidar Babilonia y la ira divina; la otra lengua se convertirá en su lengua, hará suya la otra cultura, la existencia otra será su existencia y otra riqueza enriquecerá la suya propia.

Spôjmaï Zariab,
novelista afgana

EL ROMPECABEZAS INDIO

La India, una nación en la que se hablan 1.650 lenguas y que cuenta con más de un millón de centros docentes de todos los niveles de enseñanza, se halla ante el grave dilema de preservar la integridad nacional sin poner en peligro los intereses de las lenguas regionales. La "fórmula trilingüe" inventada por este país es difícil de aplicar en la práctica.



© Flickr/Orso Flippi

En publicidad, todos los idiomas sirven.

La Torre de Babel india tiene forma de pirámide y en su cúspide se hallan el hindi y el inglés, dos lenguas que son extranjeras para dos tercios de la población. Luego están las lenguas oficiales de los distintos Estados y territorios (lenguas regionales), seguidas por las lenguas minoritarias que están desprovistas de funciones administrativas, a pesar de ser habladas por más un millón de personas cada una. En la parte más baja de este imponente edificio hay centenares de lenguas más, por cuya situación vela un comisario encargado de las minorías lingüísticas, que carece de poder de decisión y sólo puede emitir dictámenes.

En total, hay 1.650 idiomas, de los cuales se utilizan unos 400 como lenguas de comunicación. Veintidós de ellos son hablados por el 75% de los habitantes de la Unión India y están reconocidos explícitamente en su Constitución. Aunque ésta garantiza la protección de los idiomas que no se mencionan en su texto, en la enseñanza sólo se utilizan 60 de ellos, entre los cuales hay 11 catalogados como minoritarios o tribales.

Por curioso que parezca, el hindi es de hecho una lengua minoritaria, ya que solamente lo habla un 40% de la población del país. Pese a ello, es el idioma oficial de toda la Unión India, junto con el inglés. El problema de las minorías es de una complejidad extrema, habida cuenta de que la lengua es un elemento estrechamente vinculado a la identidad étnica y religiosa. Así, los musulmanes hablan el urdú, los sijs el punjabí y los angloindios el inglés. Por otra parte, más de 600 minorías tribales montañesas hablan idiomas que no se enseñan en la escuela, aunque la Constitución los reconoce.

La fórmula trilingüe

En el subcontinente indio viven más de 1.000 millones de personas y 35% de ellas tienen menos de 15 años de edad. Sobre las espaldas del gobierno de la India pesa el fardo de administrar un sistema educativo que data de un siglo y medio atrás y que comprende, hoy en día, 664.041 escuelas primarias, 219.626 centros docentes del primer ciclo de secundaria, 133.492 del segundo ciclo de este nivel de enseñanza, 297 universidades, 8.737 colegios universitarios de enseñanza general y 2.409 institutos de enseñanza superior profesional.

Desde que la India conquistó su independencia en 1947, su política de educación se centra en la alfabetización masiva y el desarrollo económico, dos factores clave para unir a una población fragmentada por la existencia de un sinfín de religiones, lenguas, castas y culturas.

A partir de 1952, la comisión gubernamental encargada de la enseñanza secundaria propuso sentar las bases de una política educativa plurilingüe que comprendiese la enseñanza de la lengua materna, de la lengua de la región o del Estado, del hindi como lengua de comunicación general y de una de las cuatro lenguas clásicas (sánscrito, pali, árabe o persa).

Una vez revisada en 1961, la propuesta de esa comisión recibió el nombre de "fórmula trilingüe" porque incluía la enseñanza de tres idiomas: el regional; el hindi en las regiones dónde éste no se habla, y

(•••)


© UNESCO/Roger Dominique

Escuela secundaria de Nueva Delhi.

(•••)

otra lengua india en las regiones de habla hindi; y, por último, el inglés u otra lengua europea.

Finalmente, entre 1964 y 1966, la comisión encargada de la educación propuso una versión modificada de la "fórmula trilingüe" en la que se preconizaba la enseñanza de la lengua materna o una lengua regional, de una de las dos lenguas oficiales (el hindi o el inglés), y de otra lengua moderna (india o extranjera).

A lo largo de los doce años de escolaridad que suman los estudios primarios y secundarios, la enseñanza se imparte en lengua materna o regional desde el primer grado hasta el quinto grado, y a partir del sexto grado se aplica la "fórmula trilingüe".

Las fórmulas mágicas no existen

Aunque ha sido reconocida como norma nacional, la "fórmula trilingüe" no se aplica al pie de la letra en todos los Estados de la Unión India. De hecho, dista mucho de haberse convertido en una realidad social y se trata más bien de un proyecto hipotético. La enseñanza en lengua materna sigue sin ser obligatoria, aun cuando se le dé prioridad en los inicios de la educación formal por lo menos, o durante toda la escolaridad en algunos casos. En algunos Estados –por ejemplo, en Tamil Nadu– se ha optado por un sistema bilingüe, mientras que en otros el aprendizaje se ha reemplazado por el sánscrito o el árabe clásico. En algunas escuelas, además, se enseñan el francés o el alemán en vez del hindi.

¿Supone esto un fracaso de la política gubernamental? Yo diría más bien que es una muestra de dinamismo y flexibilidad en la aplicación de la política lingüística establecida para el sistema educativo, en la que se trata de conciliar la tradición y la modernidad, por un lado, y las responsabilidades institucionales y las civiles, por otro lado.

Es preciso entender bien que los idiomas minoritarios y/o tribales están estrechamente vinculados a la identidad cultural, religiosa y étnica, y que al mismo tiempo son "inútiles" en la vida moderna. Las comunidades minoritarias están profundamente divididas en dos campos: unas exigen que se respeten sus derechos y luchan para conseguir que sus idiomas gocen de una situación jurídica oficial, mientras que otras optan por asimilarse a la mayoría.

Para proteger las lenguas minoritarias y preservar el patrimonio milenario del que son portadoras, se habla de pasar de la "fórmula trilingüe" a otra cuadrilingüe, pero todo es aún incierto a este respecto.

Por mucho que el Estado garantice la enseñanza en un idioma minoritario –a partir del momento en que una clase cuenta con 10 alumnos para los que éste es su lengua materna–, los padres prefieren de hecho que sus hijos aprendan el inglés o reciban enseñanza en este idioma. En efecto, las lenguas que no son "constitucionales" están devaluadas en el mercado de trabajo y, por eso, es muy frecuente que el deseo de promoción social acabe por prevalecer sobre la identidad sociocultural.

Appasamy Murugaiyan,
lingüista indio, profesor en la Escuela Práctica de Estudios Superiores, París

EL KIRGUÍS TARDA EN EMERGER



© Comisión nacional kirguís para la UNESCO

En 2003, el arte de los akyn fue proclamado por la UNESCO obra maestra del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad.

En las calles de Bishkek se oyen en las conversaciones dos lenguas, que comparten también paneles publicitarios y kioscos de periódicos. Kirguistán, independiente desde 1991, adoptó el kirguís como idioma nacional y conservó el ruso como lengua oficial. El balance lingüístico es moderado.

Kirguistán es, junto con Kazajstán, la única de las 15 ex repúblicas soviéticas que conservó el ruso como idioma oficial junto con el kirguís, lengua nacional. Sin embargo éste, que pertenece a la familia de las lenguas turcas, es hablado por el 73% de la población (es decir 3,7 millones de personas). Al mismo tiempo en Bishkek, la capital, donde está centralizada la vida pública y cultural de Kirguistán, el ruso mantiene su presencia e incluso predomina.

Las generaciones educadas en ruso de la época de la Unión Soviética, sobre todo en los medios urbanos, hablan el kirguís sin conocerlo bien. A menudo es una lengua aprendida en la escuela. “Si mañana el gobierno decide pasar al kirguís, en mi vida profesional no me las arreglaría muy bien”, admite Jyldyz Asanbayeva, auxiliar de programa en el Instituto de Política Pública. Asanbayeva forma parte de los 2 a 3% de kirguises étnicos que viven principalmente en Bishkek y no consideran al kirguís como su lengua materna.

Con sus famosos cuentistas épicos llamados akyns, esta lengua tiene una larga tradición oral, aunque el primer alfabeto con caracteres latinos y luego cirílicos data apenas de los años 1920. Y durante todo el período soviético no fue utilizada sino en el campo (en familia y entre amigos) o en ciertos círculos intelectuales preocupados por preservar el idioma. Prácticamente ausente en la vida pública, el kirguís se estudiaba sin embargo al más alto nivel en Moscú y Leningrado (hoy San Petersburgo).

El ruso: ida y vuelta

Poco antes de la independencia, al amparo del viento de la perestroika, con la ley de 1989 sobre la lengua nacional de la República Soviética Socialista de Kirguisia, las autoridades imponen el kirguís como lengua nacional. Pero la voluntad política es una cosa y la realidad muy otra. Por falta de medios, la ley no se aplica: rápidamente disminuye el financiamiento y los funcionarios responsables son despedidos.

En un país cuya situación política sufre fuertes perturbaciones, el interés manifestado por la lengua varía en función de los numerosos cambios de gobierno. Diferentes decretos se suceden a favor del kirguís, pero esta política lingüística proteccionista no hizo sino exacerbar las tensiones en una nación que alberga 80 grupos étnicos diferentes que recurren al ruso para comunicarse entre sí. Inquietos al ver que los rusófonos abandonaban en masa el país, los diputados votaron en 2000 una nueva ley sobre la lengua oficial: el estatuto del ruso es casi igual al del kirguís, el primero es la lengua oficial, el segundo la lengua nacional.

Buena nueva para los rusófonos de Kirguistán que, a falta de una política lingüística coherente, en dieciséis años de independencia no sintieron la necesidad de aprender kirguís.

Hoy, las autoridades locales desean “crear la necesidad” de hablar kirguís, pero no se otorgan los medios para lograrlo. “Nuestro Instituto no tiene dinero para publicar los trabajos de nuestros científicos. El manuscrito del Gran diccionario ruso-kiguiz duerme en un armario cubierto de polvo”, lamenta Kadyraly Konkobayev, director del Instituto de lingüística de la Aca-

(•••)

(•••)

demia de Ciencias de Kirguistán. Si durante la época soviética se publicaron más de 30 volúmenes fundamentales sobre la lengua kirguís, nada o casi nada se hizo en ese ámbito desde la independencia del país.

Kadyraly Konkobayev es pesimista: "La situación literaria y artística es crítica. En la Facultad de Letras, en el ámbito de la literatura nacional en kirguís carecemos de autores que estudiar y debo decir que muchos de nuestros escritores contemporáneos no están muy lejos de ser analfabetos". Y añade: "No se trata sólo de los escritores, basta ver la calidad de los periódicos".

"El trabajo realizado desde la Independencia en materia de desarrollo de la lengua es insuficiente", abunda Tachboo Djumagoulov, presidente de la Comisión para el Desarrollo de la Lengua Nacional. Pero después de la revolución de marzo 2005 (que destituyó al presidente Askar Akayev) los esfuerzos se multiplican: "Antes de 2005 la subvención estatal era de 35.000 dólares, hoy día llegamos a 170.000 dólares".

Aun cuando esta suma no puede compararse con los 30 millones de dólares que destina el vecino Kazajstán para la promoción del idioma, los resultados son tangibles. El mejor ejemplo es la televisión: antes de 2005, sólo un canal trasmitía en kirguís, actualmente cinco de las diez cadenas dedican 60% de su tiempo de antena a los programas en kirguís.

La educación, el talón de Aquiles

Parecería que la educación es la gran excluida de la batalla por la lengua nacional. "Por un lado aumentamos el número de horas de enseñanza del kirguís en los centros escolares y universitarios y por otro lado, aunque en los últimos tiempos la situación tiende a mejorar, carecemos de profesores cualificados", opina Kadyraly Konkobayev. En efecto, en todas las universidades se ha creado un cargo nuevo, el de vicerrector para la lengua kirguís, quien tiene por meta la promoción el idioma y la incitación a los profesores a brindar cursos en kirguís, incluso en las universidades rusófonas.

Gracias a los esfuerzos de la Comisión para el Desarrollo de la Lengua Nacional, se han elaborado también nuevas metodologías de enseñanza. Introduciendo diálogos cortos, juegos y ejemplos concretos, éstas reemplazan los métodos antiguos, muy pesados y con frecuencia poco eficaces. Pero con tiradas de tres mil ejemplares, estos manuales no alcanzan para satisfacer las necesidades de más de 2.100 escuelas (de las que 1.700 imparten clases únicamente en kirguís) y unas cuarenta universidades del país de las cuales algunas proporcionan cursos en kirguís. Además, el Estado financia la publicación de manuales escolares pero no la de manuales universitarios, que simplemente no existen.

El balance lingüístico moderado de Kirguistán conduce a interrogarse sobre los métodos empleados para imponer una lengua sin desarrollar las infraestructuras educativas correspondientes. Parecería que los métodos de protección de la lengua kirguís deban revisarse por completo. Porque, de la mano del inglés, la mundialización llama a la puerta y se hace cada vez más amenazadora.

Katerina Markelova,
periodista del *Correo de la UNESCO*



© UNESCO/Katerina Markelova

Quiosco de prensa en Bichkek, capital de Kirguistán.



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

Organisation
des Nations Unies
pour l'éducation,
la science et la culture

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Организация
Объединенных Наций по
вопросам образования,
науки и культуры

منظمة الأمم المتحدة
للتربيـة والعلم والثقافة

联合国教育、
科学及文化组织

El Correo de la UNESCO es una publicación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
7, place de Fontenoy 75352 París, Francia
http://www.unesco.org/es/courier

Información general y derechos de reproducción
f.ryan@unesco.org

Director
Saturnino Muñoz Gómez

Jefa de redacción
Jasmina Šopova - j.sopova@unesco.org

Asistencia editorial
Katerina Markelova - k.markelova@unesco.org

Árabe
Bassam Mansour - b.mansour@unesco.org
ayuda editorial Zaina Dufour - z.dufour@unesco.org

Chino
Weiny Cauhape - w.cauhape@unesco.org

Inglés
Cathy Nolan - c.nolan@unesco.org

Portugués
Ana Lúcia Guimarães et Nelson Souza Aguiar
a.guimaraes@unesco.org

Ruso
Victoria Kalinin - v.kalinin@unesco.org

Fotografía
Fiona Ryan - f.ryan@unesco.org
y Ariane bailey

Maqueta y puesta en PDF
Gilbert Franchi

Plataforma web
Stephen Roberts, Fabienne Kouadio, Chakir Piro

Los artículos y fotografías pueden reproducirse y traducirse siempre y cuando se cite al autor y se incluya la mención "Tomado del Correo de la UNESCO", precisando la fecha y el enlace a la página.
La reproducción de las fotografías que no incluyan el crédito de la UNESCO requiere una autorización especial.
Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores, que no es necesariamente la de la UNESCO.
Las fronteras de los mapas que se publican ocasionalmente no implican reconocimiento oficial por parte de la UNESCO ni de las Naciones Unidas, como tampoco los nombres de países o territorios mencionados.


el Correo de la UNESCO
Una memoria naufragada
el Correo de la UNESCO
LENGUAS EN PELIGRO
EL PENSAMIENTO
el Correo de la UNESCO
En la escuela
DEL FUTURO
el Correo de la UNESCO
Agua: vital, pero maltratada
el Correo de la UNESCO
DIVERSIDAD, SINÓNIMO DE CULTURA
el Correo de la UNESCO
EL HOMBRE Y LA NATURALEZA: VIVIR EN ARMONÍA